

Especial

DÍA NACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS



El Chañar, árbol ancestral del desierto con gran valor cultural para pueblos originarios



DÍA NACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Destacamos la importancia de las culturas y tradiciones de los pueblos originarios del país, y reafirmamos nuestro compromiso de crear valor compartido y mantener un diálogo permanente con nuestras comunidades de acogida.



GOLD FIELDS

Su fruto, dulce y comestible, es una legumbre que es usada por las comunidades diaguitas principalmente para elaborar productos alimenticios y medicinales en Atacama.

La comunidad diaguita Romualda Ardiles lidera el proyecto "Restauración ecológica del árbol ancestral El Chañar" (Geoffroea decorticans) por el alto valor ecológico y cultural que tiene esta especie vegetal para los pueblos originarios.

Este programa, financiado por el Fondo de Protección Ambiental (FPA) Pueblos Indígenas 2024 del Ministerio del Medio Ambiente, incluye la entrega de árboles, materiales educativos y talleres en establecimientos educacionales y comunidades indígenas de Copiapó.

El Chañar, árbol resistente de los ecosistemas áridos y semiáridos del norte de Chile, tiene una profunda conexión con las tradiciones de los pueblos originarios.

PROPIEDADES

Además de sus propiedades ecológicas, su fruto se utiliza para elaborar productos como arrope, infusiones y harina, lo que lo convierte en un recurso clave para una economía comunitaria sostenible.

Francisco Salinas, docen-

te y presidente de la Comunidad Diaguita Romualda Ardiles, destacó: "Este proyecto pone en valor al Chañar como especie y como patrimonio cultural. Además, se están compartiendo recetas y usos prácticos del árbol, como el arrope y el café de Chañar, lo que refuerza su importancia en las comunidades".

Las actividades incluyen la entrega de árboles en crecimiento, herramientas de jardinería y materiales educativos a comunidades indígenas y escuelas de Copiapó.

Felipe Iriarte, sociólogo y encargado del proyecto, detalló que el programa abarca charlas sobre el valor del Chañar, ceremonias ancestrales como la pawa, y plantaciones comunitarias en lugares emblemáticos, como la Escuela Laura Robles Silva.

"Este proyecto no solo busca preservar la especie, sino también generar conciencia ambiental y cultural en los participantes, destacando la importancia de este árbol para las comunidades locales", señaló Iriarte.

HÁBITAT

El chañar habita naturalmente una amplia área de la zona centro-sur de Sudamérica, estando presente en el norte de Argentina, Bolivia y en el sur de Perú.

En Chile, se les encuentra presente en las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo. Sin embargo, se estima que la mayor cantidad de individuos de chañar, están presentes en San Pedro de Atacama (Antofagasta) y en el Valle de Copiapó (Atacama).

Su fruto, dulce y comestible, es una legumbre drupácea, muy carnosa que se usa ancestralmente debido a sus diferentes usos alimenticios y medicinales, así como su madera era usada para carpintería y como leña.

Llega a medir hasta 10 metros de altura con un tronco que puede superar los 40cm de diámetro, su corteza verde amarillenta se desprende longitudinalmente en fajas irregulares, como un plátano, por debajo de las cuales aparece corteza nueva.